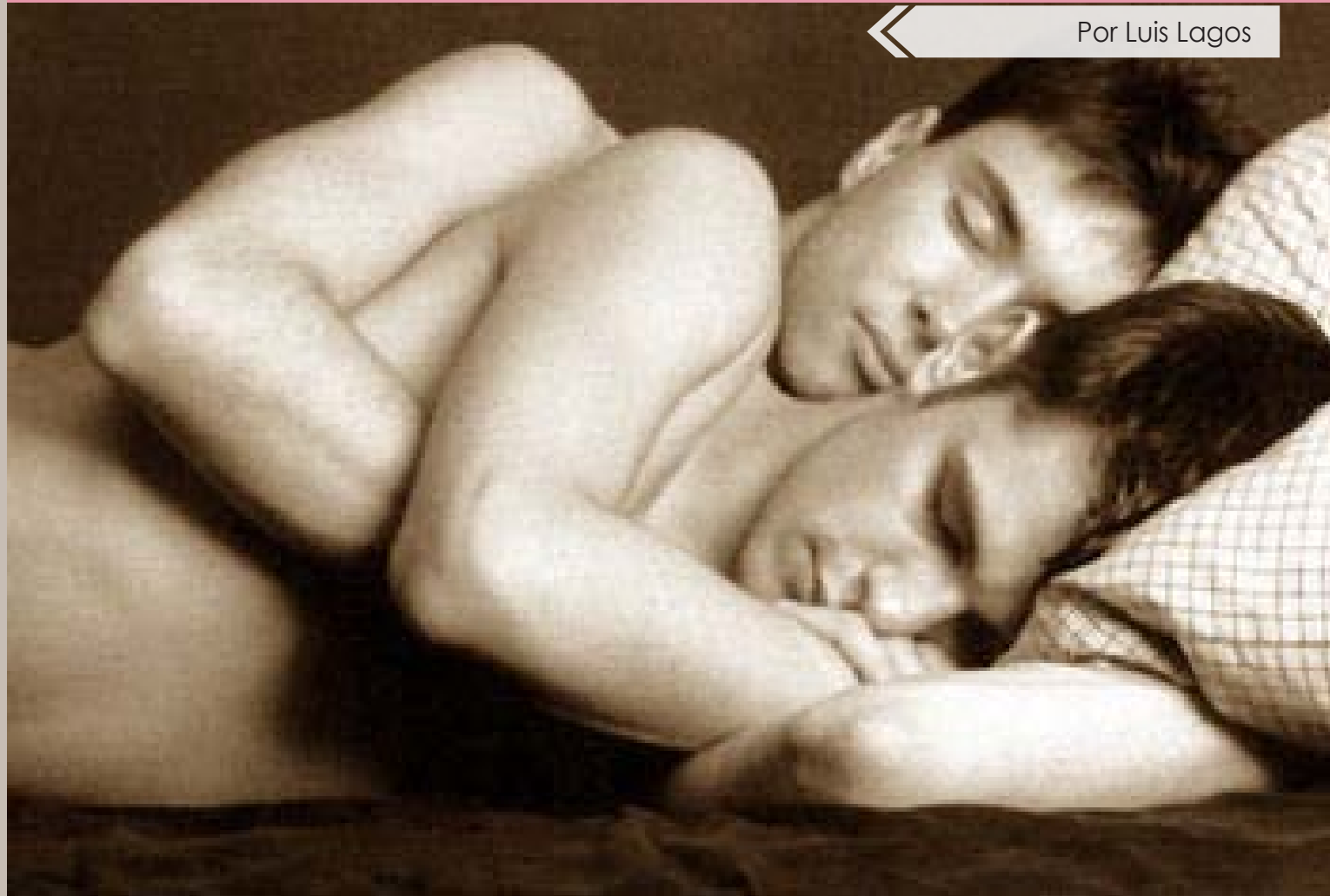


Por Luis Lagos



y en su gran mayoría, vivían aislados, temerosos de mostrarse ante todo el mundo.

Muchos trabajaban silenciosos como peinadores. En los ochenta, nadie conocía la frase "orgullo gay-lésbico". Y lo que es peor, cuando se descubrió el SIDA se pensó al inicio que era una enfermedad propia de homosexuales.

Otro es el panorama actual. A inicios del siglo XXI ser homosexual es un asunto cotidiano. Todos tenemos un caso cerca. Ya no hay ninguna molestia cuando se trata de liberar su opción sexual, incluso desde adolescentes.

Se han apoderado del vóley como deporte y se jactan de ser los mejores exponentes en lo que a belleza se refiere (peinadores, maquilladores, diseñadores de moda, manicuristas). De igual forma, la televisión nacional no podría salir al aire sin considerarlos en algunas de sus producciones. Están en todas partes y han adquirido cierto

“ En el siglo pasado ser homosexual era un estigma, una vergüenza pública, y en su gran mayoría, vivían aislados, temerosos de mostrarse ante todo el mundo ”

poder y se han animado –sin éxito– a buscar una representación en el Congreso.

Las ideas cambian. Hasta los psicólogos han virado sus diagnósticos y hace tiempo que no sostienen que la homosexualidad es una enfermedad, no, ahora sus estudios concluyen que muchos nacen homosexuales aunque después la explicación tome otro giro.

TORTA ELECTORAL

Y desde sus inicios, las aspiraciones sociales de este sector se han visto ninguneadas por las diferentes propuestas políticas. Hablar de maricones era un tema tabú. Y en este sentido, Jaime

El efecto Jaime Bayly

El voto homosexual

Hace mucho tiempo que el movimiento homosexual ha dejado de ser una simple minoría sexual. Hoy están conscientes de su importancia como bloque electoral, y, sobre todo, se han dado cuenta de que los políticos no pueden obviarlos dentro de su agenda política con miras al poder.

SALIENDO DEL CLÓSET

→ Todavía estamos muy lejos de una sociedad peruana tolerante y consciente de que el movimiento homosexual tiene su propio espacio y lugar. Repasemos un poco. En el siglo pasado ser homosexual era un estigma, una vergüenza pública,





Bayly, -declarado bisexual-, ha sabido insertar en sus propuestas un punto que los homosexuales consideran crucial para su despegue: el matrimonio. De esta forma, la unión sentimental entre lesbianas y gays reconocida por ley sería el equivalente a lo que fue la conquista de la jornada de las ocho horas para los obreros.

No hay duda de que electoralmente constituye un sector atractivo para cualquier apetito de poder. Habría que recordar la astucia de Susy Díaz para captar los votos de homosexuales, lesbianas, bisexuales y transexuales y lograr una curul en el Congreso en la década del gobierno de Alberto Fujimori.

Y los políticos saben la medida de esta parte de la torta. Hace poco comprobamos que el líder del Partido Nacionalista, Ollanta Humala, no tuvo ningún reparo en posar para las

cámaras y recibir el beso de "Thalía", un travesti de Tarapoto.

Carlos Bruce, líder del toledismo, no se queda atrás y acaba de presentar un proyecto de ley para que dos personas del mismo sexo sellen un "contrato de patrimonio compartido" ante la ley tal como lo hace la pareja heterosexual. Feliz como ninguno, ha recibido la cobertura auspiciante de instituciones como el Movimiento Homosexual de Lima (MHOL) y el Centro de Promoción de los Derechos Sexuales (Promsex).

La propia candidatura de Lourdes Flores Nano puede significar un aliciente para el conglomerado lésbico. Vale apuntar que aunque la lideresa del Partido Popular Cristiano (PPC) tiene bien reservada su preferencia sexual, basta una pequeña propuesta de sus labios para las aspiraciones de este movimiento para regalarse un buen caudal de votos en su auspiciosa

“ La propia candidatura de la lideresa del Partido Popular Cristiano (PPC), Lourdes Flores Nano, puede significar un aliciente para el conglomerado lésbico ”

carrera al sillón municipal. El propio Alex Kouri, que alguna vez ha tenido que sortear preguntas incómodas relativas a su sexualidad, tendrá que hilar fino cuando trate de captar las preferencias de los gays.

VOTOS GAYS

Aún no se ha cuantificado el voto homosexual en Perú y el único que se ha atrevido a proponer con madurez el matrimonio entre parejas del mismo sexo ha sido Jaime Bayly. Y más allá de la farandulera candidatura presidencial de este controvertido conductor de televisión, se sabe que cualquier político que defienda esta significativa oferta electoral inmediatamente se ganará la amplia simpatía de este voto de género.

Lo que sí relega de alguna manera el impacto de la propuesta gay es el alejamiento de Jaime Bayly de la televisión. Los homosexuales tienen en el Francotirador al mejor representante del orgullo gay lésbico. Nadie como él se atreve a expresar con claridad y sin prejuicios el tema de la homosexualidad en la política peruana.

No sé hasta que punto se puede hablar de un voto en bloque y disciplinado. Algunos analistas piensan que este voto es independiente y disperso. Lo que está claro es que todos responden a puntos esenciales de escalonamiento social, y sobre todo, están sedientos de ser reconocidos como el tercer sexo natural de la sociedad, porque a pesar de sus logros, hasta ahora la condición



de homosexual, gay o lesbiana tiene un contenido marginal muy marcado dentro de la mente del ciudadano común. Y mucho más dentro de la política donde la fuerza del prejuicio tiene más terreno que la verdadera condición sexual. ■

